

EL HAMBRE EN PERSPECTIVA

La resolución tomada por el gobierno ruso prohibiendo la exportación del centeno, ha producido en Alemania las agitaciones populares de que nos hablan los telegramas que publicamos en la sección correspondiente.

Era de esperar que así sucediese: el centeno constituye la base de la alimentación de las clases pobres del Imperio. Prohibida su importación, los precios han aumentado considerablemente hasta exceder el valor que tienen de ordinario los trigos.

Del centeno que consume Alemania, el 90 por 100 proviene de Rusia; el resto lo suministran Austria, Hungría, Rumanía y Holanda.

Mermadas en toda Europa las cosechas de cereales por efecto de las grandes frías del pasado invierno, siendo casi nula, también por la misma causa, la producción de patatas en los países del Norte, la población obrera, que vive trabajosamente con el producto de su misero jornal, se ve este año imposibilitada de subvenir a las más apremiantes necesidades.

La prensa de todos colores ataca rudamente al gobierno y singularmente al canciller Caprivi por no tener el valor de colocarse en frente de algunos personajes del partido conservador a quienes interesa mantener el monopolio que ejercen en el mercado de granos. La *Presse*, el *Berliner Tagblatt*, el *National Zeitung* y otros diarios que hemos tenido ocasión de hojear acusan a los ministros de crear una situación penosa de peligros, cuyas consecuencias pueden ser desastrosas para todo el país. Mucho tiempo hace, cuando se discutieron las leyes arancelarias, dijeron los partidarios de la libertad de comercio que era necesario prever contra contingencias semejantes a las actuales. Siendo Rusia la nación productora de cereales a la cual hay que recurrir para salvar los déficits, conviene que el gobierno esté armado de la facultad de rebajar los derechos de importación para asegurar la subsistencia de la población de todo el Imperio. No parecieren mal estas razones al canciller y a los ministros y la autorización fue concedida.

El gobierno tiene, por lo tanto, a su disposición, los medios de evitar, o cuando menos de atenuar, el presente cenfiteo. Abriendo las puertas a los trigos, a los maíces y a los centenos de la India, de Australia y de los Estados Unidos, no se conjuraría el mal, pero se aliviaría considerablemente. Su tenacidad en mantener la protección, que sólo beneficia a los grandes labradores y a los especuladores, ha traído las agitaciones presentes que, según todos los indicios, degenerarán en tumultos. El hambre es más conserje, y un pueblo lanzado a la desesperación es materia abonada para desear la muerte. Como es natural, los socialistas se frotan las manos al observar esta actitud de los obreros del campo y la obstinación del gobierno. Mucho antes de lo que ellos se imaginaban van a ser reforzados sus huestes con una gran parte de la población rural, que habla rechazado hasta ahora la propaganda revolucionaria.

Abi tienen los proteccionistas los resultados de su sistema. No estaría demás que fijasen la atención en ellos y que dedujesen la consecuencia.

Estado más paternal que el de Alemania no lo hay, fuera de Rusia, en ningún país de Europa.

Allí el poder público es el dispensador de todos los bienes en la vida nacional. Al emperador se le ha llamado la providencia de los trabajadores.

Los que confían en el socialismo científico y en las medidas protectoras pueden volver la vista a otra parte. El socialismo y la protección engendran el actual malestar y sembrar para el porvenir conflictos mayores.

Los periódicos liberales de Alemania hablan de la posibilidad de que el canciller Caprivi se vea obligado a abandonar su puesto, considerándose impotente para dominar la situación. El reemplazo de este canciller por otro no mejoraría mucho las cosas, si no hay a la vez un cambio radical en las ideas del gobierno.

La naturaleza se ha mostrado avara en unas regiones y fecunda en otras. Mientras en Europa habrá déficits enormes en las cosechas, se ven repletos los graneros de la India y de los Estados Unidos de América.

¿Qué valen las doctrinas, las escuelas y las sectas contra las leyes naturales? Las naciones, mal de su grado y a pesar de las rutinas y de las conveniencias del momento, irán a buscar los productos que les faltan donde los haya.

Opónganse los estadistas si quieren a este movimiento, pero cederán al cabo.

El canciller alemán derrotado por los campesinos, sería sucesor en el cual deberían aprender los defensores de la protección y de los monopolios.

No sería la derrota de un ministro: sería la derrota de un sistema.

La protección de algunos engendra a la larga la miseria de todos.

LOS VINOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

Estación enológica de España en París.

Son de gran interés las siguientes observaciones que en su último *Boletín* hace la estación enológica de España en la capital de la república:

«Continúa—dice—siendo considerable las importaciones de vinos de España. No bastan los depósitos ordinarios para la alimentación de los franceses, por lo que se han apresurado a formular por telegrama sus amigos, y de los remedios aplicados de primera intención por el doctor Riquelme, que es el más indicado para el caso.

Por añadidura, y preventivamente, el País excomulgó y echó de la coalición al marqués viudo.

Se censuraba a Ruiz Zorrilla por el abandono de la base segunda, y los zorillistas quieren expulsar al prócer de la República por su abandono de la base tercera.

No puede negarse que el suceso es divertido. Conviene, sin embargo, no meterlo todo a barullo y reparar en un hecho.

Por amor a la conocida coalición (de la cual había salido inmediatamente la república), el marqués viudo hizo un terrible desgarro en el partido federal, llevándose buena parte de su fuerza.

Y por amor a la misma coalición, ha dado ahora a sus nuevos amigos los zorillistas, un golpe de que tardarán mucho en curarse si se curan.

Decididamente esas coaliciones son para los republicanos de acción como las toses del famoso epigramista.

producción en España. Hay muchos vinos que adquiridos a los precios que pretenden los productores españoles resultarían en París a 34 francos, cuando no se podrían vender a más de 30. La perspectiva de abundante cosecha produce, como es natural, retraimiento en los compradores, por la seguridad de ser tan difícil la subida de precios, y contar por el momento con abundantes existencias dispuestas a librar en el acto que las necesidades del consumo lo requieran.

Tal es la situación general del mercado, digna de tenerse en cuenta.

En Bélgica el Consejo superior de Industria y de Comercio ha dictaminado ya al gobierno acerca de las consecuencias que tendrán para el trabajo nacional las nuevas tarifas aduaneras votadas por la Cámara francesa. La mayoría del Consejo se ha decidido por reformar los aranceles de Bélgica en sentido más amplio favorable a la libertad comercial, vietas las necesidades del trabajo y de la industria del país. Los acuerdos del Consejo establecen que deben quedar libres de derechos las primeras materias para la industria, imponiendo sólo un derecho de 5 por 100 a los productos medio fabricados y otro de 10 por 100 a los ya completamente elaborados. Los vinos quedarán en todo caso sin aumento de derechos, a fin de compensar la baja que en los ingresos producirá la reducción del arancel sobre otros artículos.

Como se ve, si el gobierno belga aprueba los acuerdos del consejo superior de Industria y reforma las tarifas en el sentido que solicita, los vinos franceses de Burdeos y de Borgoña tendrán menos venta por el resargo de derechos, en tanto que la industria belga hará una seria competencia a la francesa en los mercados.

Aprovechándose de esta actitud de Bélgica para consolar con esta nación francesa a cambio de concesiones hechas a los productos de sus industrias, sea indudablemente de gran interés para el comercio español. Hay que notar la semejanza de estumbres con la Francia, en la alimentación del pueblo belga y la estimación que otorga a los vinos españoles que ofrecen analogías con los Burdeos y Borgoñas. Este tratado comercial es de gran necesidad sobre las bases indicadas.

Respecto a la situación del comercio vinatero, por las intenciones y propósitos del gobierno francés, no debe creerse que haya variación. Persiste en sus esfuerzos el partido de los políticos y comerciales interesados en la buena armonía comercial de Francia con España, concediendo todos a nuestro país razón justísima para mostrarse quejoso de la debilidad del gobierno francés por no haber incluido más directamente en las votaciones de la Cámara.

Lejos de pensar nada que la modificación de tarifas introducidas por el gobierno actual de España en los aranceles haya influido en la actitud proteccionista de la Cámara, todos aquí saben de sobra que la campaña de M. Mellin y de los viticultores franceses sea vino elaborado desde mucho antes, y la prensa independiente reconoce que España tendrá razón sobrada para adoptar la guerra de tarifas, si las circunstancias no llegasen a mostrarse propicias a un arreglo prudente entre ambos países.

Se confía poco en los acuerdos que adopte el Senado francés, y de aquí la prisa que los negociantes adoptan para hacer sus acopios hasta la fecha de expiración del tratado comercial en Febrero inmediato. Todas las concesiones podrían consistir en el límite alcohólico hasta los 12°, ó sean los 11° 90, y en los tipos de derechos a 0.50 y 0.70, resultando al fin enormes dificultades aduaneras; y como los compromisos son no son fáciles de empujar, se impone el recurso, de que ya hemos hablado, de adoptar algún aplazamiento del tratado vigente, prorrogando su duración por mayor plazo.

ECOS POLITICOS

Hay que hablar del manifiesto de don E. P. de Guzmán al Bureo, no por lo que ello valga, si no por la impresión que ha causado entre los zorillistas.

El País trata de negarle importancia en un artículo titulado *Un coalicionista menor*; pero da cuenta de las protestas que se han apresurado a formular por telegrama sus amigos, y de los remedios aplicados de primera intención por el doctor Riquelme, que es el más indicado para el caso.

Por añadidura, y preventivamente, el País excomulgó y echó de la coalición al marqués viudo.

Se censuraba a Ruiz Zorrilla por el abandono de la base segunda, y los zorillistas quieren expulsar al prócer de la República por su abandono de la base tercera.

No puede negarse que el suceso es divertido. Conviene, sin embargo, no meterlo todo a barullo y reparar en un hecho.

Por amor a la conocida coalición (de la cual había salido inmediatamente la república), el marqués viudo hizo un terrible desgarro en el partido federal, llevándose buena parte de su fuerza.

Y por amor a la misma coalición, ha dado ahora a sus nuevos amigos los zorillistas, un golpe de que tardarán mucho en curarse si se curan.

Decididamente esas coaliciones son para los republicanos de acción como las toses del famoso epigramista.

Cuatro diestros se quedaron, si bien recuerdo, más dor, Ella, de una tos voladora; los otros dos, de otra tos.

Seguramente, tener puestas ya a todos los días, pues no tienen tus encías la tercera tos que hacer.

Nos salta una duda: ¿Qué va a ser del pedón revolucionario si el marqués viudo de Santa Marta lo suelta alarmado por las extenuaciones y asustado de sí mismo?

Esperemos en que, si tal caso llega, no faltará algún sargento de Garelano que lo recoja, y con él la correspondiente jefatura.

La Correspondencia publicó anoche el siguiente rescripto:

«Las noticias de crisis de que algunos periódicos se hacen eco esta mañana no son más que puros entretenimientos de verano, pues no de otra manera pueden considerarse, según los ministerios, esas

afirmaciones de crisis ya planteadas, pero cuya solución se aplaza nada menos que hasta el mes de Noviembre.

Sobre esta cuestión nada puede decirse hoy por hoy con fundamento, porque nada hay, faltando todo como falta el motivo para la crisis, y cuando la haya todo el partido liberal conservador es amante de la disciplina y todos sus personajes ocuparán siempre sin protesta ni disgusto alguno el puesto que en la política les señale su ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo.

Como no hay en Madrid quien pueda dictar esas órdenes, pues no creemos que el Sr. Silvela a pesar de su habilidad tenga el aplomo suficiente para amonestarse a sí mismo, es de presumir que el ukase haya venido de San Sebastián por telégrafo.

Todos los personajes conservadores ocuparán siempre sin protesta (*protesta*, dice el original para que la comisión resulte más terrible) ni disgusto, el puesto que les señale su ilustre jefe.

Tendréis entendido... ¡reculet!

Un periódico fusionista copia el siguiente párrafo de un artículo, escrito en *El Nuevo Régimen* por el Sr. Pi y Margall, y relativo a la cuestión de consumos:

«Cuando en Madrid va bajando su importe, no será malo que veamos lo que en París producen. En el mes de Julio han dado 11.587.383 francos; 351.469 más que en Julio de 1890; durante los siete meses del año, 82.295.594 francos, 2.015.274 más que en el período correspondiente al año anterior. ¿Cómo allí aumenta el importe de esta contribución, y aquí disminuye?»

Y pone este coque al tal periódico fusionista:

«¿Pues ahí verá usted?»

Mejor podrán verlo los correligionarios del colega, que siguen teniendo mayoría en el Ayuntamiento.

El Correo hace algunas observaciones muy singulares y muy nuevas sobre los excesivos saleros reinantes.

«De calor (dice) estamos como ayer, salvo que por estar el cielo de color de ceniza y las nubes más bajas, se siente en mayor grado la fatiga. Hay otro dato barométrico del calor, bastante decisivo, y es que los loros de la calle en que vivimos están desatados y gritan que no hay modo de soportarlos. Suponemos que los demás harán lo propio.»

Cierto de toda certidumbre.

Se eye por ahí cada pedazo de manifiesto...

Dijo La Correspondencia Militar aludiendo al acto de D. R. P. de Guzmán al Bureo:

«No somos políticos, que si nos diera por ser republicanos, antes de entrar en ese partido impondríamos una condición: La de que fuesen aborrecidos (metafóricamente) todos los jefes y sujetos de él, más los que quedan de la levadura de 1869 a 74.

O esperar a que se los lleve Dios.»

Porque mientras vivan esos señores, que aparte de eso son unas buenas personas, aunque les mandasen del cielo una república modelo y un pueblo ideal donde aplicarla, la habrían de echar a perder.»

El Correo no sólo encuentra aceptable la teoría, sino que la pone esta añidura:

La Correspondencia Militar se muestra demasiado bondadoso con los republicanos.

Si desprecian los actuales jefes, que al fin algunos de ellos representan para sus amigos autoridad, y que tienen experiencia, los que vinieran detrás lo harán infinitamente peor.

Habría que emigrar.

Nadie queda detrás, por lo cual no existe tal peligro.

Pero aun en el caso contrario, no habría que emigrar, sino que a cambiar de divisas para desfilarse en cualquier ministerio.

Le pasado responde de lo futuro.

PRUEBA DOCUMENTAL

Se nos dice que no se hace mucho tiempo se ha resultado en una Audiencia una causa en la que aparece planteada una cuestión procesal importante, que bien merece ser tenga en cuenta por el Sr. Villaverde al reformar, como está haciendo, la ley de Enjuiciamiento criminal.

Refiérase a la prueba documental y a la suspensión del juicio por falta de esta misma prueba.

La ley de procedimiento consignaba en su artículo 746 los supuestos en que pueden los tribunales de primera instancia suspender el acto del juicio oral para evaluar alguna diligencia importante, para escuchar la declaración de algún testigo enfermo o impedido de asistir al juicio, etcétera, etc. En el núm. 3.º del artículo citado, se afirma de una manera expresa que podrá ser suspendido un juicio oral cuando falten alguno o algunos de los testigos de cargo o de cargo ofrecidos por la acusación y las defensas, y el tribunal entienda que su declaración ha de ser de importancia para la aclaración de los hechos sobre que se sigue la causa.

Es de advertir que en este artículo no se habla por incidencia de la prueba documental, ni de que por falta de la práctica de la misma haya posibilidad de suspender el juicio; esta es una omisión de entidad, porque en ocasiones reviste importancia tal la prueba documental, que es la base de la acusación o de la defensa, y puede suceder, y de hecho ha sucedido, que haya sido dictada una sentencia, condenatoria por cierto, en que no se ha permitido a una de las partes probar todas sus afirmaciones, siendo de advertir, y esto es lo triste, que la sentencia, si bien injusta, porque negó la prueba, era legal.

En la causa a que nos referimos, parece ser que se censuraba a determinado individuo de que había hecho cierta suspensión de un su subordinado sin la formación del expediente necesario al efecto y contra los órdenes de sus superiores; el acusado, en desahogo de su conducta, pidió que se elevara a los autos el expediente de suspensión que obraba en una oficina provincial; se admitió este medio de prueba, y al efecto el tribunal hizo la reclamación oportuna, recibiendo como contestación, no el documento pedido o certificación del mismo, sino solamente un oficio en que se consignaba estar el expediente reclamado en un departamento ministerial con motivo de un recurso de alzada.

La defensa del procesado, que no tuvo conocimiento de estas diligencias, se encontró en el momento del juicio con que faltaba la base principal de su defensa; pidió la suspensión del juicio a fin de que el expediente en cuestión, pudiese figurar en el juicio y se tuviera en cuenta para el fallo, y el Tribunal no accedió a su petición, dictándose la sentencia, sin que se permitiera al acusado emplear todos los medios de defensa que creyera conducentes.

El Tribunal, al obrar en tal sentido, no faltó a la letra de la ley, porque no hay ningún artículo que autorice la suspensión del juicio oral porque no se haya practicado alguna prueba documental pedida en tiempo y forma: es cierto que pudo muy bien aplicarse por analogía el artículo 746 núm. 3.º que a la prueba testimonial se refiere, pero también es verdad que a ello no estaba obligado.

La deficiencia está en la ley, puesto que en ella falta un precepto categórico, que dispense la suspensión del juicio en casos como el referido: este vacío precisa llenarse, porque si importase la grande tiene la declaración de un testigo, no la tiene menos la prueba documental, y si por la falta de aquél puede suspenderse un juicio, no hay razón ni fundamento para que no se suspenda por la falta de un documento ofrecido por una de las partes que no es responsable de dicha falta.

Y no cabe alegar que es un caso imprevisible el que en alguna ocasión no se lleve al juicio una prueba documental de interés, puesto que el caso referido es real y no es de aquellos que suceden raras veces.

La ley procesal es, como debe ser, una garantía de los ciudadanos; l'évase a ella los preceptos necesarios para que la garantía sea un hecho, para que los sometidos a un proceso puedan demostrar su inocencia y los querrelantes su acusación, y evitase el que pueda acontecer el que se dicte una sentencia injusta en el fondo, por falta de una fórmula procesal.

J. P. O.

lón del juicio oral porque no se haya practicado alguna prueba documental pedida en tiempo y forma: es cierto que pudo muy bien aplicarse por analogía el artículo 746 núm. 3.º que a la prueba testimonial se refiere, pero también es verdad que a ello no estaba obligado.

La deficiencia está en la ley, puesto que en ella falta un precepto categórico, que dispense la suspensión del juicio en casos como el referido: este vacío precisa llenarse, porque si importase la grande tiene la declaración de un testigo, no la tiene menos la prueba documental, y si por la falta de aquél puede suspenderse un juicio, no hay razón ni fundamento para que no se suspenda por la falta de un documento ofrecido por una de las partes que no es responsable de dicha falta.

Y no cabe alegar que es un caso imprevisible el que en alguna ocasión no se lleve al juicio una prueba documental de interés, puesto que el caso referido es real y no es de aquellos que suceden raras veces.

La ley procesal es, como debe ser, una garantía de los ciudadanos; l'évase a ella los preceptos necesarios para que la garantía sea un hecho, para que los sometidos a un proceso puedan demostrar su inocencia y los querrelantes su acusación, y evitase el que pueda acontecer el que se dicte una sentencia injusta en el fondo, por falta de una fórmula procesal.

J. P. O.

CONGRESO GEOGRAFICO HISPANO

PORTUGUES AMERICANO

Cuando la Sociedad Geográfica de Madrid, en 16 de Junio de 1883, decidió celebrar un Congreso español de Geografía colonial y mercantil, declaró que tomaba este acuerdo sin perjuicio de preparar otro Congreso geográfico, extensivo a Portugal y a todos los Estados de América en que se haba lengua española o portuguesa.

Reunido el Congreso español en los días 4 a 12 de Noviembre de 1883, acordó, por la 7.ª de las conclusiones del tema tercero, que se convocase lo antes posible el Congreso Hispano-portugués-americano, y encargó a la Sociedad Geográfica de Madrid, su iniciadora, el cumplimiento de este acuerdo.

Difficultades que no fué posible vencer, impidieron que el Congreso se reuniese en 1885, como la Sociedad Geográfica se proponía. Pero ésta no desistió de su proyecto, y ahora, invitada por la junta directiva oficial del cuarto centenario del descubrimiento de América para que contribuya a las solemnidades con que ha de conmemorarse uno de los hechos más culminantes de la historia de la humanidad, ha resuelto convocar al mencionado Congreso Geográfico Hispano-portugués-americano para el mes de Octubre de 1892 y en los días que designe la junta directiva del centenario; sin perjuicio de organizar en ocasión oportuna, y conculiendo la Sociedad Geográfica de Madrid en su elevada idea de aproximación gradual, otro Congreso al que sean llamadas todas las naciones de raza latina y las relacionadas íntimamente con ésta.

No es preciso enochar la importancia de este Congreso que, favoreciendo la estrecha aproximación entre la antigua madre patria y los pueblos hispano lusitano-americanos, podrá ser medio poderoso de ensanchar la esfera del comercio mutuo, y de aumentar, cimentándose sobre sólidas bases, toda clase de relaciones en lo porvenir. En él han de estudiarse y discutirse, desde el punto de vista geográfico, y con toda la amplitud que consiente el carácter de generalidad que esta ciencia alcanza en nuestros días, cuantos asuntos interesan a las provincias ultramarinas y colonias de España y Portugal y a los Estados americanos de lengua española y portuguesa, tales como los problemas relativos a la colonización y emigración, tratados de comercio, ligas aduaneras, líneas de navegación, etc. etc.

BASES DEL REGLAMENTO.

1.º El Congreso celebrará sus sesiones, que serán de cinco a ocho, en días alternos.

2.º Habrá además dos sesiones extraordinarias; la primera para la inauguración y constitución del Congreso, y la última para el resumen.

3.º El dictamen o dictámenes sobre cada tema se imprimirá y circulará un día antes, por lo menos, del en que haya de discutirse.

4.º Las sesiones darán principio por la lectura a del acta de la anterior y aprobación, previa lectura, de las conclusiones del tema que se discutirá en la última inmediata. Acto seguido se leerá y discutirá el dictamen o ponencia del tema anunciado para la sesión. El debate constará de seis turnos en pro o en contra, indistintamente. La mesa podrá ampliar el número de turnos, si lo considerase necesario, y en tal caso se prorrogará la sesión. El ponente tendrá el derecho de consumir el último turno.

5.º Los discursos podrán ser escritos u orales, y su duración no excederá de veinticinco minutos, ampliándose este término por cinco minutos más, si la presidencia lo juzgase conveniente.

6.º La presidencia podrá conceder cinco minutos para rectificar a los oradores que hubiesen consumido turno en el debate, así como autorizar a los socios, que en el acto lo soliciten, para emitir opiniones aisladas sobre el tema discutido, en el mismo espacio de tiempo.

7.º Las Memorias y comunicaciones que se remitan al Congreso sobre alguna de las materias que figure en el programa, se dejarán sobre la mesa para que puedan leerlas individualmente los socios, y se imprimirán con las actas, si sus autores no se opusieran terminantemente a la mesa no juzgase conveniente reservárselas.

8.º Una comisión compuesta de tres socios designados por la mesa al abrirse la sesión, formulará y propondrá las conclusiones sobre cada tema. Se unirá a ella el ponente o ponentes del tema de que se haya tratado. Estas comisiones se reunirán en los días que median entre cada sesión del Congreso, invitarán a sus sesiones a los socios que hayan discutido el tema respectivo para oír su opinión, y presentarán las conclusiones en la sesión del Congreso inmediata a la en que el tema hubiera sido discutido.

9.º Los socios del Congreso abonarán la cuota individual de 12 pesetas y tendrán derecho a recibir el tomo o tomos que for-

men las actas de los debates y las Memorias presentadas, que han de imprimirse inmediatamente después de terminadas las tareas del Congreso.

TEMAS

1.º Los pueblos ibero-americanos: sus condiciones étnicas y su aptitud para la colonización.—Porvenir del idioma español.

2.º Estado actual Geográfico de Méjico, América central y América meridional: exploraciones y estudios geográficos realizados en el interior desde la independencia de los hispano y lusitano-americanos hasta nuestros días: Alto Orinoco, Alto Amazonas, Chaco, Patagonia, etc.

3.º Emigración general al Brasil y Estados hispano-americanos: manera de conducir la española y portuguesa.—Los negros africanos y los chinos en América.

4.º Relaciones comerciales entre los Estados americanos de lengua española y portuguesa.—Comercio de España y Portugal con los muelles: medios para fomentarlos y para mejorar la explotación de las riquezas naturales de estos países.—Tratados comerciales.—Ligas aduaneras, subvenciones, etc.

5.º Líneas férreas en América.—Líneas de navegación internacionales.—Vía interoceánica por el Amazonas y los Andes.—Canales de Panamá y de Nicaragua.

6.º Política internacional hispano-lusitano-americana.—El arbitraje para resolver las diferencias entre naciones de esta raza.—Unión profesional, literaria, monetaria y telegráfica postal.—Elementos militares de los pueblos hispano-lusitano-americanos: líneas y puntos estratégicos marítimos terrestres: condiciones bélicas y marítimas de raza.

7.º Antillas españolas.—Reformas administrativas.—Puerto franco en San Juan de Puerto Rico.—Relaciones con la Metrópoli: cómo deben fomentarse.

Intereses geográficos, coloniales y comerciales que España, Portugal y los Estados ibero-americanos tienen o pueden tener en Asia, África y Oceanía.

8.º Necesidad de la unión de toda la raza latina del globo para mantener, mediante el equilibrio, la paz general, y conveniencia de reunir otro Congreso en el que tengan representantes todos los pueblos de aquella raza y sus afines.

Agradecemos mucho la invitación que la comisión organizadora nos dirige para tomar parte en el Congreso, y desde luego es incondicionalmente le ofrecemos nuestro humilde concurso.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Juana la Loca.

París 16 (8 15 noche).—Mr. Claretie, administrador de la Comedia francesa, dirigirá dentro de pocos días a España, donde aprovechará sus vacaciones de verano para reunir los datos necesarios al objeto de montar con el mayor realismo un nuevo drama basado por el teatro francés y que se titula *Jeanne la Folle*, cuyo protagonista es la infeliz viuda de Felipe el Hermoso.—A.

Agencia Fabra.

Los buques chilenos.

Londres 16.—Un despacho del cabo de San Vicente confirma la noticia de haber llegado a aquel puerto el buque chileno *Presidente Errázuriz*. El despacho añade que también es esperado allí el crucero chileno *Presidente Pinto*, y que tan pronto como llegue zarparán ambos con rumbo a Chile.

Los cereales en Alemania.

París 16.—Los últimos telegramas que se han recibido de Berlín, dicen que aumentó la agitación popular en Alemania con motivo de la cuestión de cereales.

Añaden que el gobierno mantendrá a todo trance los derechos sobre el trigo. Los periódicos de oposición aprovechan la agitación popular, diciendo que la indiferencia del gobierno en esta cuestión capital será la causa de que el hambre obligue al pueblo alemán a derribar a un gobierno que no se cuida para nada de la clase pobre.

Berlín 16.—Continúa la agitación en nuestro mercado de cereales. Todos los precios siguen subiendo y las ventas son completamente nulas.

Circula con mucha insistencia el rumor de que el ministro de Hacienda tiene la intención de elevar los derechos de importación sobre las frutas.

El príncipe de Gales en París.

París 16.—El príncipe de Gales es esperado esta noche en esta capital procedente de Londres. Algunos creen que su venida a París está relacionada con la próxima llegada a Portsmouth de la escuadra francesa.

Vapores correos.

Habana 16.—Ayer sábado llegó a este puerto el vapor correo *Alfonso XII*.

Puerto Rico 16.—Ayer sábado salió de este puerto para el de la Coruña, en la Península, el vapor correo *Ciudad de Cádiz*.

Bronca distinguida.

San Sebastián 16.—La plaza de toros ha estado casi llena en la corrida de hoy. En el quinto toro, al mandarse tocar a banderillas, el público protestó ruidosamente y arrojó al redondel numerosas botellas. Después de un escándalo de diez minutos, y cuando el toro tenía ya un par de banderillas, el presidente revocó su orden; volvieron a salir los picadores y pusieron tres varas. Los toros bastante buenos. Los lidiadores, generalmente mal.

Alejandro I y Carnot.

París 16.—El rey de Servia almorzará mañana en Fontainebleau con el presidente de la república Mr. Carnot.

Congreso socialista.

Bruselas 16.—En la mañana de hoy se ha inaugurado el Congreso socialista internacional, habiendo concurrido al acto numerosos delegados extranjeros.

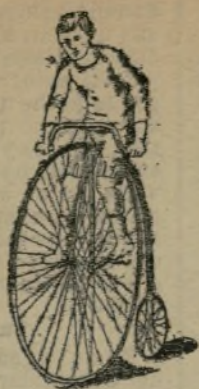
Bruselas 16.—Al Congreso socialista inaugurado en el día de hoy asistían 332 delegados.

De éstos corresponden 80 a Francia, los cuales representan 560 grupos políticos y sindicatos cooperativos.

San Joaquín.

</

ESPECTACULOS
JARDIN DEL BUEN RETIRO.
 1.º.—El Enano.
 2.º.—El torzico.—El
 año pasado por agua.—El mo-
 niguillo.—El toque de rancho.
RECOLETOS.—3.º.—El prime-
 ro.—El diablo en el molino.—
 Los dos millores.—La fuente de
 los millores.
PRIORE.—9.º.—Nueva pantomima.
 Serpente espectáculo acua-
 tico, y la bella Leodisa con su
 catinosa amestrada.
COLON.—1.º.—Gran función con
 la simpática Mlle. Leona la
 gran misteriosa y la pantomima
 acuatica.
MONROY DENTISTA
 5 Pab. 21 contiguo al teatro Lar



SANTOS HERMANOS

ARENAL, 26

Inmenso surtido en Bicicletas de los últimos
modelos, procedentes de la mejor fábrica del
mundo.

BUDGE CYCLE C.^{NY}
PIDANSE CATALOGOS

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y
de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de
Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras,
19). Se admiten internos, medio pensionistas y
externos. Complemento de las condiciones hi-
giénicas del local, es el plan de educación físi-
ca encaminado a robustecer a los alumnos y
conservar su salud. Las excursiones semana-
les a los Museos amplían el plan oficial de en-
señanza. Se preparan alumnos para los exá-
menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
proporcionan a los que necesitan hacer sus es-
tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
rector, Ferras, 19, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres.
Ni un niño se muere
de la dentición, pues
los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras,
reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes,
robustece a los niños y los desentana. Una caja 12
reales, que remito por 14 izquierdo. Madrid, Sacra-
mento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en
todas las boticas y droguerías de España. Resazar
los plagios.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A

los 4, 5 ó 6 días
según la naturaleza del que use el

Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha.
No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales
frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazar-
es. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capella-
nes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII,
núm. 7, farmacia, BARCELONA.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES



MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema
Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar
grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la Administración de este
periódico.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos,
Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la
Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros
intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo,
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

CADENAS DE ORO

POR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

Rosa, á pesar de toda su ligereza, era
demasiado orgullosa para rebajarse á un
criado; se retiró sin decir palabra.

Ya era hora.
En el momento en que ella abrió la puer-
ta, un hombre de alta estatura, envuelto
en una gran capa, subió por la escalera.
Antes que ella pudiera ver sus facciones
había entrado en su casa y cerrado su
puerta.

Rosa se encerró con llave, asustada sin
saber por qué, y sentóse en la cama para
meditar.
¿Quién era ese M. Richards que se hacía
pasar por enfermo, mientras gozaba de
buena salud?

¿Por qué estaba siempre metido en su ha-
bitación, allí donde nadie pudiera verle, y
que quería decir todo aquel misterio?
Rosa pensó en Juana Eyre, y en la mu-
jer de Rochester, pero M. Richards no de-
bía estar loco cuando se le dejaba salir
solo por la noche.

Y además ¿qué la diría su padre, si día
siguiente por la mañana?

Esa idea le preocupó.
Nunca había visto á su padre, que por
cierto era muy indulgente, irritado. Se
aventó á todo con el mejor buen humor;
pero ¿qué efecto le causaría su escapato-
ria?

—No quisiera disgustar á mi papá, de-
cía Rosa alarmada; ¡es tan bueno para
mí! ¡hase todo cuanto le pidan! ¡Espero
con toda mi alma que no se incomodará.
¡Ojalá no hubiera yo ido á ese maldito
cuarto!

La pobrecilla no pudo dormir en toda la
noche.

Cuando llegó la mañana, la idea de ba-
jar y encontrarse á la hora del desayuno
con su padre, la desazonó por completo;
pero cuando se oyó la campana, y ba-
jó, su padre no estaba en el comedor.

Oígen vino á traer las excusas de su
amo.

El capitán Dantón estaba muy ocupado,
y quería tomar el desayuno en su despa-
cho.

Semejante noticia le quitó á Rosa el apé-
tito.

Se puso á mojar su pan en el plato, di-
ciéndose que Oígen había hablado y que
esto era la causa de la ausencia de su pa-
dre.

En el momento de levantarse de la me-
sa, Oígen volvió á entrar, se inclinó res-
petuosamente delante de Rosa, y la dijo
que el capitán la aguardaba en su despa-
cho.

Catalina, sorprendida, miró á su herma-
na y notó con extrañeza que se había
puesto de pronto pálida.

Rosa, sin decir palabra, siguió al criado
mas emocionada aun que la noche ante-
rior.

Cuando entró en el despacho del capitán
Dantón, este se paseaba muy agitado;
nunca había ella visto tan serio.

Sin pararse la hizo señas de que se sen-
tara.

Obedeció ella, pálida, pero resuelta.
—Rosa—le dijo deteniéndose delante de
ella—¿por qué entrastes esta noche en el
cuarto de M. Richards?

—Por curiosidad, papá—replicó Rosa
sin vacilar—aunque temblando para sus
adentros.

—¿Sabes que has cometido una acción
muy baja? Pensastes en que representa-
bas el papel de espía?

La niña se puso arrebatada, y bajó la
cabeza.

—Ya sabías que te estaba prohibido en-
trar en ese cuarto; sabías que te ocupa-
bas de lo que nada te importaba; sabías que
te portabas mal y me disgustabas; y sin
embargo, á pesar de todo, entrastes de-
liberadamente, en secreto, en su cuarto
como una espía, como una ladrona para
conocer un secreto que no te pertenecía.
¡Rosa, me avergüenza de tí!

Rosa se desahogó en llanto.

Su padre estaba enfadado y profunda-
mente herido, y ella quería mucho á su
padre.

—¡Oh! papá! no quieras... nunca pensé
en... ¡Oh! papá, perdóname te lo ruego!.

El capitán siguió su paseo, su malhu-
mor iba desapareciendo al contemplar el
sentimiento de su hija.

—¿Es esta la primera vez?—preguntó el
paradese de nuevo.—La verdad, Rosa:
todo lo perdono menos un embuste.

—Sí, papá.

—¿Nunca entrastes en su cuarto an-
tes?

—No, nunca.

Volvió á emprender nuevamente su pa-
seo, y volvióse á parar otra vez.

—¿Por qué entrastes esta noche?

—No podía dormir, papá. Estaba disgus-
tada, y me senté cerca de la ventana. Oí
abrir la puerta de M. Richards, salir al-
guien y llamar á la puerta de Catalina.

Esta abrió la suya, y les oí hablar.

Su padre la interrumpió con viveza pa-
ra preguntarle duramente:

—¿Y oísteis lo que se dijeron?

—No, papá; solo el el ruido de las voces.
No era ni tu voz, ni la de Oígen; deduci
de ello que debía ser la misma de M. Ri-
chards. Le oí bajar, y entonces me desli-
zé por el pasillo. Su puerta estaba abierta,
y yo... yo...

—Y entrastes?

—Sí, papá.

Todo esto decíalo ella con mucha hu-
midad.

—Y visteis á M. Richards?

—Vi á un hombre alto, esbelto, subir y
entrar, más no vi su cara.

—Y ese es todo?

—Sí, papá.

—M. Richards no está enfermo... al me-

nos ya no lo está... aunque lo estuve cuan-
do estubo; has procedido muy mal, y me
has hecho más daño que todo cuanto tu
puedas figurarte. Es una cosa muy seria,
más seria de lo que tu crees... Ya habrás
comprendido que sólo causas de mucha
gravedad podían obligar á M. Richards
á permanecer aquí prisionero; no puedo,
sin embargo, ser más explícito contigo.
Baste decir que su vida depende del se-
creto.

—Papá!—exclamó Rosa trastornada.
—Su vida depende del secreto—repuso
el capitán con la voz algo trémula.—Tres
personas le conocen solamente; yo, Oígen
y tu hermana Catalina. Esta y Oígen
me inspiran completa confianza. ¿Se pe-
drá decir otro tanto de tí?

—Sí, papá—dijo ella muy bajo.

—M. Richards—continuó con cierta emo-
ción el capitán Dantón—es el mejor amigo
que tengo en este mundo. Me moriría de
pena, Rosa, si le ocurriera alguna desgra-
cia. ¡Ya véis, pues, por qué deseo tanto
guardar el secreto!.. por qué tu lijereza de
anoche me ha hecho tanto daño?

—¿Perdóname, papá!—sollozó Rosa.—
¡Lo siento mucho!.. Ignoraba... ¡Oh! ¡por
Dios, papá!..

Se inclinó para abrazarla.

—¿Lequill! Dios sabe que te perdono
con toda mi alma. Prométeme únicamente,
por tu honor, que no dirás una palabra de
esto.

—Te lo juro, papá.

—Gracias, hija mía. Ahora puedes reti-
rarte; es preciso que me ponga á escribir.
Ve á dar un paseo á caballo para reponer-
te después de esta tristísima conversación.
A seranarte antes de la hora de almor-
zar.

La abrazó de nuevo y abrió la puerta
para dejarla pasar.

Rosa bajó la escalera con un peso me-
nos encima de su alma, y se encontró con
Evelina que salía á todo escape.

—Oye, Rosa—exclamó Evelina—¿quieres
ir al baile? Hay invitaciones en la sala pa-
ra las señoritas de Dantón...

—¿Un baile, Evelina, dónde?

—En casa de los de Ponsonby, el jueves
por la noche. Sir Ronald, el doctor Fran-

isco, papá, R. ginaldo están convida-
dos.

La alegría de Rosa, al oír esa noticia, no
tuvo límites, ahuyentando todo recuerdo
de lo ocurrido.

Para ella, un baile era la suprema di-
cha en la tierra, y un baile en casa de los
de Ponsonby, era una verdadera fiesta.

A los diez minutos, no pensaba más que
en lo siguiente: ¿Qué vestido me pondré?

—Hoy es miércoles—se dijo—hasta el
jueves próximo por la noche median siete
días. ¡Junto el tiempo de hacerme un vesti-
do de seda. Voy corriendo á hablar á An-
gela.

Se dirigió hacia el cuarto de la costura
en busca de la jovenita.

La puerta hallábase medio entornada;
la empujó, mas se detuvo de pronto, presa
de la mayor estupefacción, ante el es-
pectáculo que ante ella se ofrecía.

El cuarto de la costura estaba situado
en el piso bajo, y la ventana hallábase
muy cerca del suelo.

Cerca de esa ventana abierta veíase sen-
tada á Angeles, su labor sobre las redi-
llas, retorciéndose los dedos con la agit-
ción nerviosa, pesuilar en ella.

Fuera, apoyado contra la ventana, los
brazos puestos en el borde, el doctor Dan-
tón hablaba con Angeles, como si la ce-
nociese de toda la vida.

Aunque Rosa hizo muy poco ruido al en-
trar, su oído sutil le oyó al punto.

Alzó el doctor la cabeza, y recibió frío,
sereno, la mirada sorprendida de la jo-
ven.

—No molestarse por mí—dijo Rosa al
entrar, cuando se vió descubierta.—No
pensé encontrar por aquí al doctor Dan-
tón.

—Es claro—replicó el doctor como si tal
cosa.—Es costumbre encontrarme donde
móvese se cree. ¿Además, qué iba á hacer?
Gracia está ocupada en la cocina, y por
lo tanto invisible; miss Catalina ha salido
á caballo con Stanford; miss Rosa se ha-
lla en conferencia con su padre; miss Eve-
lina está tocando el piano, y no se la pue-
de molestar. No sabiendo qué hacer he
venido á refugiarme cerca de miss Dar-
ling, la cual ha tenido la bondad de expli-

LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Pe-
ñasco de la Puente y D. Carlos Cambronero.
con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid
1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 pe-
seta. De venta en las principales librerías.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don
Hilario Peñasco y D. Carlos Cambronero.—
Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima
contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—
Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jeróni-
mo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las
principales librerías de Madrid.
Nota. No confundir esta obra con sencillos
folletos titulados *Gula del viajero* en Madrid.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con
cuantos elementos son necesarios para toda
clase de trabajos de tipografía, se encarga de
la confección de libros, folletos, revistas, pe-
riódicos, prospectos, etc., á precios suma-
mente económicos.

ABONO SAEZ Y UTOR

PREVENTIVO CONTRA

LA FILOXERA

MARCA

PROPTA



CON PATENTE DE INVENCIÓN POR VEINTE AÑOS,
concedida en Mayo de 1881,
Y PREPARADO EN HARO (LOGROÑO).

FÁBRICA DE ABONOS MINERALES
de los Sres. Serrano Marcelino y Comp.
A DONDE SE DIRIGIRÁN LOS PEDIDOS Y DONDE SE DAN PROSPECTOS.

Exposition Universelle 1878. Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Colebidades medicas de Paris, para todas las
necesidades del Tocar.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON DE LACTEINA para el tocador.

CREMA Y POLVOS DE JABON DE LAC-

TEINA para la barba.

POMADA A LA LACTEINA para el cabello.

COSMETICO A LA LACTEINA para alisar

el cabello.

AGUA DE LACTEINA para el tocador.

AGENTE DE LACTEINA para embellecer

el cabello.

SE VENDEN EN LA FABRICA: 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósitos en casa de los principales Perfumistas,

Boticarios y Peluqueros de España y Américas.